

Una experiencia de colaboración en la formación para la preservación del patrimonio documental en Iberoamérica

A collaborative training experience for the preservation of the documentary heritage in Latin America

Ana R. Pacios

Fátima García López

Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Carlos III de Madrid, España

Resumen

Se presenta una experiencia formativa resultado de la colaboración entre docentes de la Universidad Carlos III de Madrid y bibliotecarios de la Biblioteca Nacional de España mediante un programa de dos títulos propios (Máster y Experto). El objetivo era complementar el nivel de formación de los bibliotecarios de Iberoamérica con el fin de consolidar su posición como centros de referencia patrimonial en el ámbito nacional. Para conocer su impacto se exponen los resultados de la evaluación realizada en lo que atañe a dos vertientes: satisfacción de los participantes y transferencia al puesto de trabajo. Para ello se utilizó la técnica de la encuesta cuyos resultados se muestran en este trabajo, así como las repercusiones que tuvieron en el programa de estudios y en las tareas de la biblioteca en la que los participantes desempeñaban su labor.

Palabras clave: formación en colaboración; formación on-line; formación continua; evaluación de la formación; transferencia de la formación; bibliotecarios.

Abstract

We present a collaborative training experience, result of the cooperation between faculty of the Carlos III University of Madrid and librarians from the National Library of Spain in two specific level degrees (Master and Expert). The aim was to supplement the librarians training level in Latin America in order to consolidate its position as heritage reference centers in their national scope. To understand the impacts, we show the results of the assessment in relation with two aspects: participant's satisfaction and implementation at the workplace. To do it, we used the survey technique whose results are shown in this article, as well as the implications they have had in the study program and in the library tasks in which participants were playing their work.

Keywords: collaborative training; online training; continuous training; assessment training; transfer of training; librarians.

1. INTRODUCCIÓN

Las bibliotecas nacionales y patrimoniales atesoran una rica herencia cultural de incalculable interés, valor y belleza que es el reflejo de la riqueza intelectual de un país. Sus funciones son múltiples, desde las que tienen que ver con la preservación de este patrimonio hasta las relacionadas con su transmisión, difusión y acceso. La formación continua que reciben los profesionales que trabajan en ellas, sometidos a sucesivos cambios de toda índole -tecnológicos, políticos, económicos, editoriales, etc.- debería ser acorde con este entorno para garantizar su adecuación a la situación particular que les afecta. Apenas hay literatura que incida en aspectos particulares relacionados con la formación de este colectivo profesional. Tan solo se ha localizado un trabajo de B. Roberts en el que discute acerca de las necesidades formativas que tienen en un entorno de colaboración y trabajo en red (ROBERTS, 1993).

En España, aunque existe una amplia oferta formativa de Másteres en el área de la Biblioteconomía y la Documentación, apenas hay títulos enfocados al perfil profesional del bibliotecario de bibliotecas nacionales y patrimoniales, predominando los títulos generalistas de sesgo digital y los relacionados con la gestión de la información (ORTIZ-REPISO, CALZADA-PRADO, APORELA-RODRÍGUEZ, 2013). En este momento solo dos universidades ofrecen másteres específicos dirigidos a este colectivo: la universidad Carlos III de Madrid y la Universidad de Barcelona. La primera cuenta con dos títulos propios: "Máster y Experto en Bibliotecas y Patrimonio Documental". Y la segunda, con uno oficial: "Máster universitario en Bibliotecas y Colecciones Patrimoniales". También la universidad Complutense de Madrid cuenta con una especialidad en "Patrimonio Bibliográfico", dentro del Máster oficial en Gestión de la Documentación, Bibliotecas y Archivos.

La Biblioteca Nacional de España, consciente de su papel de liderazgo en la gestión y formación de los futuros profesionales, tal y como se recoge en uno de los objetivos de su plan estratégico 2015-2020: "Fomentar y colaborar en programas de formación vinculados con la profesión bibliotecaria y con las ciencias de la documentación" (BIBLIOTECA NACIONAL, 2015), se involucró activamente poniendo a sus profesionales a disposición del proyecto formativo que aquí se da a conocer. En el año 2009 la dirección de la BNE inicia un trabajo conjunto con el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid para diseñar los dos títulos mencionados que permitieran una formación continua de calidad, acorde con el Espacio

Europeo de Educación Superior, destinada a los profesionales que trabajan en las bibliotecas nacionales y patrimoniales de Iberoamérica. Esta colaboración quedó plasmada en los programas formativos de los títulos de “Máster y Experto en Bibliotecas y Patrimonio Documental” que se imparten desde el curso 2011/12 y que cuentan con el patrocinio de la Fundación Repsol. Gracias a esta fundación los alumnos, previa solicitud de una beca, pueden obtener una reducción parcial del precio de la matrícula que supone el 30% del coste total del programa.

En el área de Biblioteconomía y Documentación se ha incidido en diferentes ocasiones en la necesidad de estrechar lazos entre docentes y bibliotecarios, el objetivo suele ser el de mejorar las habilidades de los estudiantes relacionadas con el uso y evaluación de la información. Recientemente, Massis (2012) ha destacado la importancia que tiene esta colaboración señalando el valor añadido que supone a la formación de los estudiantes. La universidad Carlos III, en este sentido, constituye un buen ejemplo de colaboración entre bibliotecarios y profesores. Cuenta con varias experiencias de este tipo, la más conocida es la impartición conjunta de una asignatura obligatoria y transversal destinada a la alfabetización informacional que cursan los alumnos de todos los grados en su primer curso de carrera (HERNÁNDEZ et al., 2011).

131

Posiblemente los programas de formación continua que ofrecen las instituciones, en particular las universidades, sean un marco adecuado para estrechar esa colaboración que, sin duda, constituye una oportunidad para el aprendizaje profesional. Las diferentes escuelas de Formación Continua integradas en las universidades están impulsando la organización de cursos y actividades formativas vinculadas al empleo y al desarrollo profesional. Facilitan la especialización de los alumnos y contribuyen a la actualización, el reciclaje y la reorientación de las carreras profesionales.

La demanda de esta capacitación en bibliotecas nacionales y patrimoniales vino de ABINIA (Asociación de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de las Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica), integrada por 21 países. El objetivo era complementar el nivel de formación de sus profesionales con el fin de consolidar su posición como centros de referencia patrimonial en el ámbito nacional. Aunque esta era la prioridad de estos estudios, los títulos están dirigidos también a cualquier persona interesada en la gestión y conservación del patrimonio documental, sin importar el lugar que resida, ni la ocupación que ejerza en el sector bibliotecario (Universidad Carlos III, 2010).

Hasta el momento se han impartido 3 ediciones. La 4ª edición no se pudo impartir al no haber llegado al número de alumnos exigido por la universidad para poder hacerlo y solo se contó con aquellos estudiantes que no lograron terminar con éxito en las ediciones anteriores. Las razones, en buena medida, tienen que ver con la falta de apoyo económico el último año por parte de ABINIA dada su precaria situación económica. También por la crisis que atraviesa España desde el 2008 y que, al igual que ha ocurrido con el descenso de alumnos en otros títulos universitarios, ha repercutido negativamente en éstos. En el momento de redactar este trabajo ha salido la oferta de plazas de la 4ª edición, para el curso 2015/16, que cuenta también con la financiación de la Fundación Repsol gracias a un convenio de colaboración entre las tres instituciones de tres años de duración.

2. OBJETIVO Y MÉTODO

El trabajo tiene dos objetivos:

132

- Presentar una experiencia formativa on-line de colaboración entre profesionales de la Biblioteca Nacional de España y docentes adscritos al área de Biblioteconomía y Documentación dirigida a la formación para la preservación del patrimonio documental.
- Mostrar las acciones realizadas en relación con la evaluación del impacto de la formación en los alumnos. El objetivo fue el de adecuar el programa a las necesidades reales y a los problemas de los puestos de trabajo, además de para conocer si se produjo una transferencia al puesto de trabajo entre los profesionales que recibieron la formación.

La evaluación de la formación constituye uno de los pasos imprescindibles para mejorarla porque permite formular juicios sobre la eficacia del proceso formativo que se utiliza para la toma de decisiones. A la hora de seleccionar entre los distintos aspectos evaluables de la formación, según el modelo de Kirkpatrick (2007), se optó por utilizar los niveles 1 (Evaluación de la satisfacción) y 3 (Evaluación de la Transferencia al Puesto de Trabajo) teniendo en cuenta los recursos disponibles y la problemática ligada a la misma (TEJADA FERNÁNDEZ y FERRANDEZ LAFUENTE, 2012).

El método empleado para evaluar estos aspectos (satisfacción y transferencia) en las tres ediciones celebradas de los títulos fue pasar una encuesta a los alumnos con preguntas organizadas en un cuestionario on-line. Al finalizar cada curso

académico, se invitó a los alumnos a responder al cuestionario para conocer su grado de satisfacción con los estudios realizados y poder así mejorar la docencia, si era el caso, tal y como se ha llevado a cabo en otras experiencias. Cuando termina el curso los alumnos tienen ya un criterio claro sobre la asignatura y la actuación del profesorado, por lo que las respuestas que proporcionan pueden ayudar a mejorar las asignaturas a largo plazo, ampliando o acortando temarios, o replanteando estrategias (BARRADO, GALLEGO y VALERO, 2000). En el cuestionario se pedía una valoración general del título, en una escala de 1 a 5, así como del profesorado (en particular, sobre la metodología docente utilizada y la atención prestada al alumno), de los materiales de estudio proporcionados por los profesores, del cronograma y el tiempo dedicado a cada asignatura y las actividades realizadas, además del interés que tuvieron cada una de las asignaturas cursadas (haciendo uso de la misma escala). Se preguntaba también por posibles carencias en el programa académico y se instaba a que realizaran cualquier sugerencia de mejora o comentario, si lo consideraban oportuno.

Para conocer si se produjo una aplicación de la formación en la actividad profesional en la biblioteca en la que desempeñan su labor, se diseñó otro cuestionario on-line de 13 preguntas al que se invitó a contestar a los alumnos que superaron el ciclo formativo. Se hizo dos años después de haber finalizado los estudios, para el caso de los alumnos que cursaron la primera edición, y un año más tarde, para los alumnos que cursaron la segunda y tercera edición. Como es obvio y se recomienda en la evaluación de la formación continua, es preciso dejar transcurrir un tiempo prudencial para que la persona formada transfiera los aprendizajes realizados al propio puesto de trabajo (PINEDA, 2000). En las preguntas se pedía respuesta a diferentes cuestiones: la denominación del puesto de trabajo que ocupaba, el motivo por el que había decidido cursar el título, si le había permitido mejorar sus conocimientos y destrezas profesionales, mejorar sus condiciones laborales u optar a un puesto de trabajo, en caso de no tenerlo, y otras cuestiones relacionadas con la aplicación concreta al puesto de trabajo de lo aprendido. Como en la encuesta anterior, podía también añadir cualquier comentario que considerara oportuno.

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS TÍTULOS DE “MÁSTER Y EXPERTO EN BIBLIOTECAS Y PATRIMONIO DOCUMENTAL” DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

El Título de “Máster en Bibliotecas y Patrimonio Documental” se dirige a titulados universitarios (graduados, licenciados, ingenieros, diplomados o ingenieros técnicos) en cualquier rama del conocimiento que trabajen, o estén interesados en trabajar, en bibliotecas nacionales o en la conservación del patrimonio documental. Consta de 6 módulos integrados por 13 asignaturas y el Trabajo de Fin de Grado que suman un total de 60 créditos ECTS (Tabla 1).

TABLA 1

Programa académico de los títulos de Máster y Experto

Módulos y asignaturas	Máster	Experto
Módulo I: Planificación, evaluación y estrategia		
Planificación, evaluación, estrategia (6 ECTS)	X	
Dirección y liderazgo (3 ECTS)	X	
Módulo II: Recursos Tecnológicos		
Recursos tecnológicos (6 ECTS)	X	X
Módulo III: Gestión de la colección		
Adquisiciones (3 ECTS)	X	X
Organización del fondo y valoración de la colección (6 ECTS)	X	
Tipología documental de bibliotecas patrimoniales (3 ECTS)	X	
Módulo IV: Proceso técnico		
Control de autoridades (3 ECTS)	X	X
Gestión y organización del Proceso técnico: normalización, cooperación, proyectos (3 ECTS)	X	
Catalogación y tratamiento de documentos I: monografías y seriadas (3 ECTS)		X
Catalogación y tratamiento de documentos II: materiales especiales (3 ECTS)		X
Sistemas de representación y organización de información para la Web (3 ECTS)	X	
Organización del conocimiento: indización y clasificación (3 ECTS)		X
Módulo V: Servicios a usuarios		
Bibliotecas Patrimoniales: Funciones y Servicios (3 ECTS)	X	X
Formación de usuarios (3 ECTS)	X	
Módulo VI: Digitalización, preservación y conservación		
Preservación y restauración (6 ECTS)	X	
Digitalización y preservación digital (6 ECTS)	X	X
Trabajo de fin de máster	X	

El Título de “Experto en Bibliotecas y Patrimonio Documental” se ha programado para personal bibliotecario que, sin estar en posesión de una titulación universitaria, tenga una experiencia profesional en bibliotecas nacionales o en conservación de patrimonio documental, y que busca un perfeccionamiento y una especialización profesional en el área de la Biblioteconomía y la Documentación. Se compone de 5 módulos con 8 asignaturas que suman 30 créditos (Tabla 1), cinco son comunes al título de Máster.

Los títulos se imparten en modalidad on-line, teniendo en cuenta que es la ideal cuando alumnos y profesores se encuentran separados en la distancia y en el tiempo, tal y como se ha demostrado en numerosas experiencias (OGUZ y POOLE, 2013). Por otra parte, los profesores del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III contaban con una larga y probada experiencia en estudios no presenciales, lo que aseguraba la capacidad de enseñanza de los estudios. También esta modalidad responde a la nueva demanda que permite a los profesionales, a veces con un extenso horario (“full time”), conciliar su aprendizaje con la vida laboral.

Los estudios se imparten a través de “Aula Global”, la plataforma de la que dispone la Universidad Carlos III para la docencia y el aprendizaje basada en el software Moodle que facilita el uso de herramientas interactivas y que permite la comunicación, la generación de ideas y el aprendizaje colaborativo.

135

Las asignaturas que componen el programa académico son impartidas por 50 profesores. La mitad es personal docente e investigador del mismo Departamento y, la otra mitad, reconocidos profesionales de la Biblioteca Nacional de España así como un número reducido de bibliotecarios que ejercen su actividad en bibliotecas patrimoniales (Agencia Española de Cooperación Internacional, Archivo Histórico Nacional, Televisión Española y biblioteca de la universidad Carlos III). Las materias son coordinadas, unas, por bibliotecarios y, otras, por docentes, y en todas se ha procurado que se reparta la carga docente entre ambos, asegurando así que la práctica sea la adecuada y responda a la realidad de los puestos de trabajo relacionados con las mismas.

Aunque en España cada vez es más frecuente la colaboración entre docentes y profesionales externos para diseñar acciones de formación continua a medida de determinados colectivos relacionadas con áreas de conocimiento diferentes (MÉRIDA SERRANO, GONZÁLEZ ALFAYA y OLIVARES GARCÍA, 2011), este es

un caso singular en el área de la Biblioteconomía y la Documentación en lo que a la organización se refiere, teniendo en cuenta que se da una participación al 50% de profesionales y de docentes.

4. PERFIL DEL ALUMNO Y TASA DE ÉXITO EN LOS RESULTADOS ACADÉMICOS

En las 3 ediciones impartidas durante tres cursos académicos se han formado 112 alumnos. El número y porcentaje de participación por país de procedencia se muestra en la figura 1. Como se puede observar el número de alumnos extranjeros (63) ha sido superior al de españoles (49). La presencia de alumnos de Hispanoamérica ha sido una constante a lo largo de todas las ediciones, estando representados la mayoría de los países -Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela-. Esta circunstancia ha sido posible gracias a las ayudas concedidas por ABINIA (Asociación de Estados Iberoamericanos para el desarrollo de las Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica). Esta asociación ha financiado el 70% del precio de la matrícula a 44 profesionales de forma que, unido a la beca de la Fundación Repsol, les ha permitido cursar el título sin coste alguno.

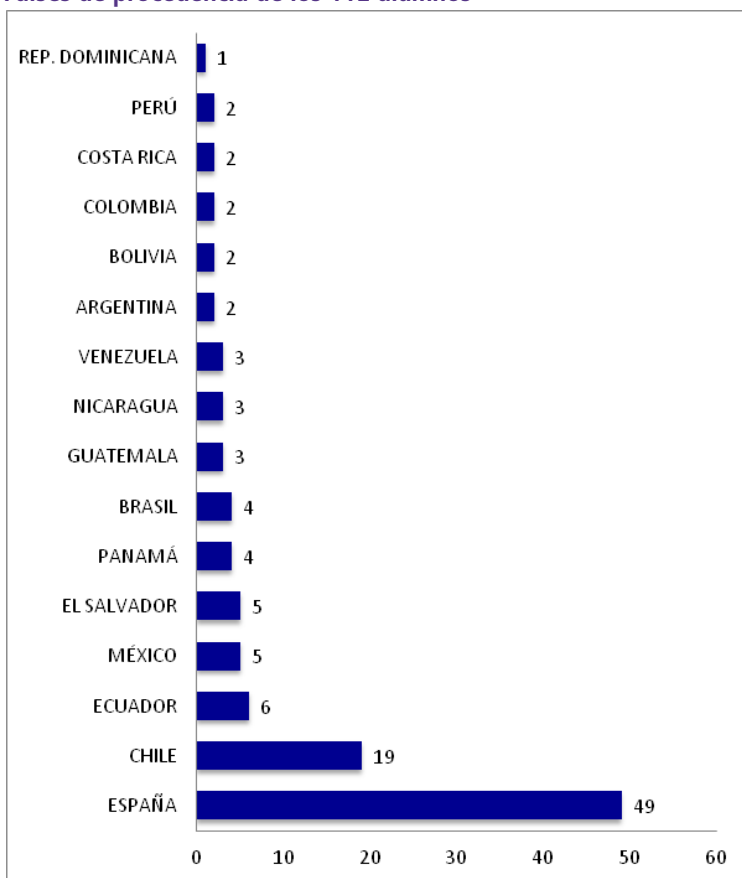
136

Por lo que se refiere al perfil del alumnado, presenta unas características muy homogéneas en cuanto a la titulación académica de la que proceden y a su perfil profesional. La mayor parte de los alumnos provienen de titulaciones de áreas de conocimiento relacionadas con Biblioteconomía y Documentación (35,5%), Humanidades (30%) y Gestión del Patrimonio (12,2%). No obstante, cabe señalar que hay también alumnos que acreditan titulaciones de áreas de conocimiento menos relacionadas con las materias que se imparten en los títulos, como Ciencias Naturales (7,7%), Periodismo y Comunicación Audiovisual (4,4%), Ingeniería (4,4%), Ciencias de la Educación (3,3 %), Derecho (1,1%) y Estadística (1,1%).

Por lo que respecta a su perfil profesional, el 81,25% de los alumnos desarrolla una actividad profesional remunerada, de los que un alto porcentaje (75%) son profesionales que trabajan en instituciones bibliotecarias y centros de documentación y/o información. Dadas las características del título, no es de extrañar que el 40% de los alumnos provenga de las propias bibliotecas patrimoniales, entre ellos una buena muestra de bibliotecarios profesionales

que forman parte del cuadro directivo de algunas bibliotecas nacionales de los países referidos. El resto de alumnos se divide entre los que desarrollan su actividad profesional en bibliotecas, archivos y centros de documentación de instituciones privadas (10%), bibliotecas universitarias (8%), bibliotecas públicas (8%) y archivos históricos (2,6%). Mientras que un 6,25 % son profesionales que no especifican el centro donde trabajan.

FIGURA 1
Países de procedencia de los 112 alumnos



Acerca de los intereses y razones por las que cursaron el título, expuestos en la solicitud de admisión, indicaron que obedecía a diferentes causas: el 76% de los alumnos realizó el título con la intención de reciclarse para reforzar sus competencias profesionales y adquirir nuevos conocimientos; el 12,7%

pretendía conseguir un certificado para mejorar su curriculum; el 5,6% quería intercambiar experiencias con otros profesionales; y otro 5,6% lo hizo siguiendo las órdenes de su superior.

Los resultados académicos obtenidos por los alumnos han sido altamente satisfactorios, teniendo en cuenta los datos expuestos en la tabla 2 en la que se aprecia la tasa de éxito en ambos títulos. De los 112 alumnos que cursaron los estudios los superaron 90, lo que supone el 80,35%. Fue superior la tasa de éxito en el título de Experto (82,8%) que en el de Máster (79%). Las razones por las que algunos alumnos no terminaron los estudios tienen que ver, fundamentalmente, con motivos de índole personal, de salud, y también por el exceso de trabajo en su puesto de trabajo lo que les impidió superar con éxito algunas asignaturas. Algunos de estos alumnos superaron las asignaturas pendientes a lo largo del curso 2014/15.

TABLA 1

Tasa de éxito por ediciones y títulos

Curso	Máster	Experto	Titulados/curso
2011/12	22 de 25	9 de 10	31 de 35 (88,5%)
2012/13	20 de 31	7 de 12	27 de 43 (62,7%)
2013/14	19 de 21	13 de 13	32 de 34 (94,1%)
Titulados/título	61 de 77 (79,2%)	29 de 35 (82,8%)	Total 112

138

5. LA SATISFACCIÓN DE LOS ALUMNOS CON LA FORMACIÓN RECIBIDA

Como ya se indicó, al finalizar el período docente en cada curso académico, se invitó al alumno a contestar la encuesta para conocer su grado de satisfacción con los estudios realizados. Las dos primeras se hicieron con preguntas abiertas, lo que tuvo la ventaja de proporcionar mucha información pero difícil de procesar. En la última edición se modificó la encuesta, incluyendo las mismas preguntas pero con una escala de valoración de modo que se pudiera calcular en forma automática una ponderación promedio para cada opción de respuesta, en el caso de las cerradas. Constaba de 7 preguntas cerradas en las que se utilizaba una escala de 1 a 5 (5- Muy satisfactorio; 4- Satisfactorio; 3- Regular; 2- Poco satisfactorio; 1- Nada satisfactorio) y en las que se preguntaba por cuestiones relacionadas con el profesorado, la estructura del título, los contenidos del programa académico, los materiales docentes utilizados, la facilidad de manejo de la plataforma, el interés de cada una de las asignaturas y una valoración

global del curso. A la última encuesta contestaron un 66,6% de los alumnos de Máster y el 23% de los de Experto. Los valores medios obtenidos en estas preguntas oscilaron, para los alumnos de Máster, entre el 3,7 (tiempo dedicado en el cronograma a las diferentes asignaturas) y 4,5 (valor asignado a algunas asignaturas) y, para los de Experto, entre 3,6 (contenidos del programa académico) y 5 (cantidad y calidad de los materiales docentes elaborados por el profesorado). La valoración global del curso en el título de Máster fue de 4,4 y en el de Experto de 4,3. Estos valores dan muestra del grado de satisfacción de los alumnos con los títulos.

En las tres preguntas restantes, de respuesta abierta, se pedía su opinión acerca de asignaturas que no consideraban necesarias y aquellas que no estaban y podían ser de su interés, además de cualquier sugerencia para mejorar los títulos. Respecto a la primera cuestión, algunos alumnos de Máster indicaron la necesidad de contar con una asignatura dedicada al Liderazgo y la Gestión de los RRHH y no veían adecuado cursar las asignaturas dedicadas a la Catalogación que, en su opinión, deberían impartirse solo en el título de Experto. Ambas sugerencias, como en otras experiencias en las que los estudiantes han intervenido en el diseño curricular de un plan de formación utilizando el feedback que proporcionan las acciones de evaluación (Mitchell, 2013), se han tenido en cuenta en el plan de estudios de la nueva edición. Se eliminó la Catalogación y se introdujo la asignatura de Liderazgo en el programa del Máster. En el caso de los alumnos de Experto, dado que fue solo uno el que consideró oportuno la presencia de una asignatura dedicada a la "Formación de Usuarios", no se ha tenido en cuenta aunque se valoró que esta asignatura pudiera sustituir a otras. Pero para las necesidades formativas identificadas en los alumnos de Experto se consideraron más relevantes otras presentes ya en el programa de estudios.

Sobre las sugerencias de mejora, los alumnos hicieron hincapié en dos cuestiones:

- Ampliar el número de casos prácticos
- Profundizar más en los aspectos tecnológicos en todas las asignaturas

Ambas han sido tratadas en las reuniones que, al finalizar cada período académico, mantiene el equipo de dirección con el profesorado y que tienen por objetivo comentar la marcha del curso, los resultados académicos obtenidos por los alumnos e informar de cualquier circunstancia que afecte a los títulos, así como considerar la implementación de algunas sugerencias expresadas

por los alumnos si convienen y son posibles. Respecto a la demanda de más práctica, dada la limitación de la carga crediticia de cada asignatura y para no sobrecargar más al alumno, se ha optado por ofrecer prácticas extracurriculares en la Biblioteca Nacional de España. Con este fin se firmó un convenio en junio del 2015 entre ambas instituciones para que aquellos alumnos que lo deseen puedan realizarlas entre los meses de febrero y agosto, pudiendo optar por el tiempo dedicado según sus necesidades, desde 240 horas (8 ECTS) y otras duraciones en módulos de 90 horas adicionales hasta la máxima de 450 horas (15 ECTS).

Destacaron como punto fuerte la comunicación fluida con los profesores y el seguimiento continuo que el profesorado hacía de los alumnos.

Los puntos débiles que consideraron fueron:

- La excesiva carga de trabajo que suponían las actividades y ejercicios a realizar en las asignaturas en relación con su tiempo disponible, lo que les suponía un gran esfuerzo personal. De ahí que algunos recomendaran que el curso tuviera una duración de dos años en lugar de uno.
- Los trabajos en grupo, en ocasiones difíciles de llevar a cabo teniendo en cuenta la diferencia horaria por la participación de miembros de diferentes países. A pesar de esta debilidad para algunos, también otros señalaron que las variadas nacionalidades de los compañeros, además del aprendizaje propio del programa, produjo un importante enriquecimiento cultural e intercambio de experiencias (“el carácter internacional de los estudios es muy positivo y me permitió intercambiar opiniones y realidades que viven colegas de otras bibliotecas nacionales iberoamericanas”).
- El solapamiento de algunos temas en varias asignaturas, en particular aquellos de carácter introductorio que tenían que ver con la web 2.0.

Todas estas cuestiones se han tratado en la reunión anual del profesorado con el fin de reducir la carga de trabajo y evitar la repetición de algunos contenidos introductorios en ciertas asignaturas.

6. LA APLICACIÓN DE LO APRENDIDO AL PUESTO DE TRABAJO

Un proceso de evaluación de la transferencia exhaustivo requiere de un alto coste en recursos humanos y económicos, dada la dificultad para recoger evidencias directas en el puesto de trabajo. Teniendo en cuenta que el formador es un

agente en el proceso formativo y le corresponde, entre otras funciones, la de evaluar si se da una aplicación de lo aprendido al puesto de trabajo después de haber intervenido en dicho proceso, el equipo de dirección consideró oportuno poner en práctica lo que en teoría se recomienda (TEJADA FERNÁNDEZ y FERRANDEZ LAFUENTE, 2012:12). Por este motivo, con el fin de conocer en qué medida la formación recibida había repercutido en las actividades ligadas al puesto de trabajo de los profesionales, además de las posibles repercusiones en su promoción y, también, para el caso de algunos de los alumnos que no trabajaban, la posibilidad de optar a un puesto de trabajo, se diseñó una encuesta de 10 preguntas que fue contestada por 55 alumnos de los tres cursos académicos (49,1%). A continuación se comentan las respuestas más relevantes de la encuesta relacionadas con varios aspectos: la mejora producida en sus competencias, la opinión que les merecían los contenidos y el desarrollo del curso en relación con su trabajo y la aplicación de lo aprendido al desempeño laboral.

En relación con la pregunta dirigida a conocer la mejora que había producido en los conocimientos y destrezas profesionales, los alumnos indicaron lo siguiente: el curso permitió mejorar "Mucho" sus conocimientos y destrezas profesionales al 50,9%, "Bastante" al 38,2% y "Poco" al 6%. El 55,8% consiguió mejorar sus condiciones laborales frente al 30,8% que no lo logró. Y, en el caso de aquellos alumnos que no trabajaban, al 5,8% les permitió encontrar un puesto de trabajo frente al 7,7% que no lo consiguió.

141

Acerca de la opinión que les merecían los contenidos y el desarrollo del curso en relación con su trabajo, después del tiempo transcurrido, las respuestas indicaron lo siguiente: "Muy buena" el 49,1%, "Buena" el 38,2% y "Regular" el 12,7%. Ningún alumno indicó que fuera "Mala".

Por lo que se refiere a la aplicación de los conocimientos adquiridos al puesto de trabajo, los resultados de la encuesta mostraron lo siguiente: el 28% señaló que "Mucho", el 47,7% "Bastante", un 21,1% "Poco" y el 2,6% indicó que "Nada".

Respecto a las asignaturas de los títulos que les fueron de mayor utilidad en el puesto de trabajo predominan las materias vinculadas a los procedimientos bibliotecarios más habituales, tales como las adquisiciones y los procesos técnicos relacionados con la colección, las de carácter más tecnológico y las asignaturas orientadas a la conservación y preservación de los fondos documentales.

En cuanto a las actividades del trabajo diario en las que aplicaron lo aprendido, todos señalaron alguna y cubren un amplio espectro de todos los procesos del ámbito bibliotecario. Se señalan las relacionadas con la conservación y preservación digital (digitalización del archivo fotográfico, procesos de conservación del fondo antiguo, gestión de las colecciones digitales) y con la gestión y planificación de la biblioteca en la que trabajan (planificación y optimización de los procesos, mejora de la organización de la información a través de estándares, promoción del trabajo cooperativo, etc.). También mencionaron la aplicación en procesos relacionados con los servicios a los usuarios (programación de cursos de alfabetización informacional, referencia virtual), las actividades de difusión (implementación del plan social media de la biblioteca) y la calidad de los procesos técnicos (mejor control en los registros del catálogo, control de autoridades, catalogación de fondo antiguo, estandarización del formato Marc21 y la migración de las bases de datos al Sistema Integrado de Gestión de Bibliotecas, entre otros).

Cabe señalar que algunos de los alumnos que no realizaban ninguna actividad laboral mientras cursaban el máster se muestran esperanzados de que la realización del mismo pueda mejorar sus perspectivas de trabajo, con comentarios en las respuestas del tipo “Técnicamente espero poder aplicarlo en un futuro no muy lejano”.

142

7. A MODO DE CONCLUSIÓN

Esta experiencia formativa nos ha demostrado, y así ha sido apreciado por los alumnos, que la colaboración entre docentes y profesionales, en este caso relacionados ambos con las bibliotecas, ha permitido una formación más adaptada a la realidad profesional y a los cambios constantes que marca la tecnología. Por tratarse de formación on-line el éxito radica en el diseño de un modelo interactivo, con una comunicación rápida y fluida para evitar que el alumno pueda sentirse desamparado y se desmotive si no recibe un feedback continuo del trabajo que realiza.

La evaluación de la formación y el feedback que proporciona de los alumnos es una herramienta eficaz para adecuar el programa formativo a las competencias necesarias que les exige el desempeño de su puesto de trabajo, además de intervenir en la mejora y actualización del mismo al detectar posibles carencias.

Después del tiempo transcurrido tras la formación, la encuesta para conocer si existió transferencia de lo aprendido al puesto de trabajo nos ha permitido conocer el valor que tienen determinadas asignaturas a la hora de implementarlas en la actividad diaria y considerar más su presencia e importancia en el programa de estudios.

Las actividades prácticas y la tecnología han sido aspectos altamente valorados por los alumnos en un entorno de aprendizaje virtual.

BIBLIOGRAFÍA

BARRADO, C.; GALLEGO, I. y VALERO-GARCÍA, M. (2000). *Usemos las encuestas a los alumnos para mejorar nuestra docencia*. Disponible en: <http://docencia.ac.upc.edu/jododac/CD10anys/2000/UPC-DAC-1999-70.pdf>

Biblioteca Nacional de España (2015). *Plan Estratégico 2015-20*. Disponible en: http://www.bne.es/webdocs/LaBNE/PlanEstrategico/Plan_estrategico_2015-2020.pdf

HERNÁNDEZ, T.; PACIOS, A.R.; VIANELLO, M.; AGUILERA, R.; RAMOS GOROSPE, M. (2011). "La formación en alfabetización en información en las aulas universitarias: el caso de la UC3M". *Scire*, 17(2), pp. 27-37.

KIRKPATRICK, J.M.; KIRKPATRICK, D. (2007). *Evaluación de acciones formativas: los cuatro niveles*, 3ª ed. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.

MASSIS, B. E. (2012) "Librarians and faculty collaboration – partners in student success". *New Library World*, 113 (1/2), pp. 90-93.

MÉRIDA SERRANO, R.; GONZÁLEZ ALFAYA, E.; OLIVARES GARCÍA, M.A. (2011). "Adquisición de competencias profesionales del alumnado de Magisterio de Educación Infantil a través de una red de colaboración escuela-universidad". *Revista de investigación en educación*, 2 (9). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4731554>

MITCHELL, E. (2013). "Reflective course construction: An analysis of student feedback and its role in curricular design". *Education for Information*, 30 (3/4), pp. 149-166.

OGUZ, F. and POOLE, N. (2013). "Who do you know? A study of connectedness in online education and employment". *Education for Information*, 30, (3/4), pp. 129–148. DOI 10.3233/EFI-130941.

ORTIZ-REPISO, V.; CALZADA-PRADO, J.; APORTELA-RODRÍGUEZ, I.M. (2013). "¿Qué está pasando con los estudios universitarios de biblioteconomía y documentación en España?". *El profesional de la información*, 22 (6), pp. 505-514.

- PINEDA HERRERO, P. (2000). "Evaluación del impacto de la formación en las organizaciones". *Educar* 27, pp. 119-133.
- ROBERTS, B. (1993). "Librarians in the New Europe: Training and Education Needs of Librarians Working in National Libraries". *Education for Information*, 11(4), pp. 283-288.
- TEJADA FERNÁNDEZ, J. y FERRANDEZ LAFUENTE, E. (2012). "El impacto de la formación continua: claves y problemáticas". *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(8). Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/4362Tejada.pdf>
- Universidad Carlos III de Madrid (2010). *Propuesta de aprobación de título propio de la Universidad Carlos III de Madrid. Máster / Experto en Bibliotecas y Patrimonio Documental*. 16 junio de 2010.